

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 400.

MADRID 5 DE MARZO DE 1844.

Segunda serie



### LA PIEL DE ZAPATO.

NOVELA DE BALZAC.

— Querido mio, dijo el orador continuando su discurso andamos en tu busca hace muy cerca de una semana. En la respetable fonda de san Quintin, cuya inamovible muestra hemos admirado por sus letras siempre negras y encarnadas como en tiempo de Rousseau, nos dijo Leonarda que te habias ido al campo en el mes de junio; y eso que no teniamos trazas de alguaciles, ni de acreedores. Habiéndote visto Rastignac el dia anterior en los Bufones, cobramos aliento é hicimos punto de honra el averiguar si te habias encaramado por los árboles de los campos Eliseos, si te habias recogido por seis cuartos en una de esas casas filantrópicas en que duermen los mendigos sobre cuerdas tendidas, ó si, mas venturoso, habias fijado tus reales en algun pintoresco gabinete... No te hallamos en ninguna parte, ni en los registros de Santa Pelagia, ni en los de la Fuerza. En suma habiendo explorado los ministerios, la ópera, las casas conventuales, cafés, bibliotecas, listas de prefectos, redacciones de periódicos, fondas, salones de descanso de los teatros, y cuantos sitios públicos hay en París malos y buenos, nos lamentabamos de la pérdida de un hombre de sobrado genio para poder ser buscado en la corte del mismo modo que en las cárceles. Hablabamos de canonizarte como una ilustre víctima de los tres dias de julio... y sentiamos tu muerte.

En este momento pasaba Rafael con sus amigos el puente de las Artes, y sin escucharlos fijaba sus ojos en el Sena, cuyas turbias aguas reflejaban las luces de París. Se hallaba encima del rio en que habia querido precipitarse poco antes, y seguian la prediccion del anciano se habia dilatado por desgracia el término de su vida.

—Y sentiamos tu muerte por la fé de caballero, dijo su amigo prosiguiendo su perorata, pues se trata de una combinacion, en la que en calidad de hombre superior te hemos comprendido, es decir; de hombre que sabe sobreponerse á todo. El escamoteo de la bolita constitucional bajo el cubilete régio se hace hoy dia mas grave que nunca. La infame monarquía, trastornada por el heroismo popular, era una

muger de mala vida con la que se podia reir y tener banquetes; pero la patria es una esposa áspera y virtuosa, cuyas compasadas caricias es fuerza aceptar de buen ó mal grado. Ahora bien, el poder se ha transmitido de las Tullerías á los periódicos, así como la administracion ha mudado de barrio, trasladándose del noble arrabal de san German á la Chaussée d' Antin. Mas lo que acaso ignoras es que el gobierno, esto es la aristocracia de los banqueros y de los abogados, que hacen de patria así como los eclesiásticos hacian antes de monarquía, ha conocido la necesidad de chasquear con pomposas palabras é ideas nuevas al buen pueblo de Francia á imitacion de los hombres de estado del absolutismo. Se trata, pues, de inculcaros una opinion nacional, de probarnos que es mejor pagar mil doscientos millones y treinta y tres céntimos á un rey que decia «Yo» en vez de decir «Nos.» En una palabra se ha fundado un periódico, armado de doscientos ó trescientos mil francos en buena moneda para hacer la oposicion de modo que satisfaga á los descontentos sin perjudicar por eso al gobierno nacional del rey ciudadano. Ahora bien como nosotros nos mofamos igualmente de la libertad que del despotismo, de la religion que de la incredulidad; como para nosotros la patria es un mercado en que todas las ideas tienen salida, en que á todas horas se gustan suculentos manjares, se ven numerosos espectáculos en que hormiguean licenciosas prostitutas, se celebran orgias que se prolongan hasta la mañana, y abundan amores que solo duran instantes: como Paris es la mas encantadora de todas las patrias: como es la patria de la alegría, de la libertad, del talento, de las lindas mugeres, de los jóvenes calaveras y del buen vino: como en su centro nunca se hará sentir la mano del poder.... Nosotros, verdaderos sectarios del Dios Mefistófeles, hemos acometido la empresa de revocar el espíritu público, de enmendar la plana á los actores, de poner algunos nuevos tabloneros en la barraca gubernamental, de medicinar las jóvenes doctrinas, de recoger á los antiguos republicanos, de pintar de dos colores á los bonapartistas y de abastecer los centros, con tal que nos sea lícito reirnos «in petto» de los pueblos y de los reyes, no ser siempre de una misma opinion y pasar una alegre vida á la bartola ó «more orientali» reclinados en blandos almohadones.

(Continuará.)

### REVISTA DE TEATROS.

Nuestros artistas, los señores Salas y Ojeda salieron de Bayona el dia 16 de febrero sin haber sido oídos en aquel teatro por las excesivas exigencias de los actores que figuran como empresarios. Toda la prensa de Bayona ha censurado unánime y severa tan reprensible conducta, inculcando la idea de que las artes no tienen patria esclusiva, y que cuantos las profesan pertenecen á una dilatada y noble familia, cuyos individuos, dispersos por la superficie del mundo deben prestarse mucho apoyo. Los actores del teatro de Bayona, al decir del «Faro» y del «Centinela de los Pirineos» han defraudado las esperanzas del público que ansiaba conocer por tan buenos modelos varios cuadros de las costumbres españolas, de que tan equivocada idea tienen en la nacion vecina. Si los señores Salas y Ojeda hubieran acudido á la municipalidad se habrian zanjado todas las dificultades. Nosotros los felicitamos cordialmente de que no hayan dado este paso, pues no han cruzado los Pirineos como farsantes que mendigan su sustento supliendo con palabrería el mérito de que carecen, sino como artistas de bien cimentada reputacion, ávidos de triunfos escénicos. Otra acogida han tenido en la ciudad de Burdeos, donde han recibido estrepitosos aplausos en el «Polo de los Contrabandistas» «el Torero» «el Valenton del Perchel» y sobre todo en los «Toros del Puerto» y en el duo de «La Pendencia». Grandes elogios tributan al mérito de los señores Salas y Ojeda el «Indicador» y el «Correo de la Gironda» encomian su voz sonora y flexible, su excelente método, su accion animada y espresiva, y la riqueza y variedad de sus trages: tambien la música del señor Bassili por su graciosa y fácil melodía. A nosotros nos llenan de orgullo los triunfos de nuestros artistas, triunfos que los seguirán á la capital de Francia, en cuya direccion debieron de salir el viernes 1.º de marzo despues de dar otros conciertos. Segun nuestras noticias, Salas debia cantar «El Barbero de Sevilla» en union de la compañía lirica del teatro de Burdeos; papel es ese en que puede dar la ley á muchos artistas de bien merecido nombre, y no dudamos que su triunfo habrá sido completo.

A propuesta del señor Larrain, primer alcalde constitucional ha acordado el ayuntamiento de Madrid que la calle de Cantarranas se llame en lo sucesivo «calle de Lope de Vega». Poco afectos nosotros á que se varien los nombres de las calles en monton y por puro antojo, aplaudimos sinceramente que la calle de Cantarranas lleve el nombre del celebre escritor que moró algun tiempo en ella, si bien terminó sus gloriosos dias en la de Francos, que hoy recuerda al insigne autor del Quijote. No debemos pasar en silencio que la idea ha sido inspirada por el aventajado joven don Ramon Campoamor, sin que por eso mengüemos en un ápice el mérito contraído por el ayuntamiento aprobándola sin tardanza.

Ha llegado á Madrid el señor Monreal actor bien conocido en nuestros teatros, y en los de Santander y Zaragoza donde se ha grangeado justamente el aprecio del público.

Parece que el señor Diana ha presentado en el teatro de la Cruz una comedia titulada: «Los encantos de la voz.»

Ha leído el señor Zorrilla el drama que hace pocos días anunciamos con el título de don «Juan Tenorio». Muchos elogios ha merecido de los que asistieron á la lectura de esta producción, que acaso se ponga en escena en la presente temporada.

#### SOCIEDAD DE ESCRITORES DRAMATICOS.

**MAC-ALLAN O LA DICHA EN LA DESDICHA.** comedia en 5 actos y en prosa escrita en frances por Alejandro Dumas y traducida al castellano: representada en el teatro de la Cruz

**LAS GRACIAS DE GEDEON:** comedia en un acto y en prosa traducida del francés por don Ramon de Navarrete y representada en el teatro del Príncipe.

**DOÑA MARIA CORONEL O NO HAY FUERZA CONTRA EL HONOR:** drama en cuatro actos y en diferentes metros original de don Leopoldo Augusto de Cueto.

Véndense en la librería de Perez, calle de Carretas, frente al buzón del correo, y en la de Cuesta, calle Mayor, á 6 rs. la primera, 4 la segunda, y 8 la última.



### EL CADISTA GALLEGO.

El CADISTA es ni mas ni menos que el colono gallego que llevado de una viciosa costumbre hija de la ambición ó de errores administrativos, se marcha á Cadiz por seis ó siete años, allí hace lo que todo el mundo sabe, y vuelve despues á su tierra, hecho un hombre de boton gordo, hablando en un idioma gallego-bético que no le entiende el mismo Barrabás, con algunos «ahorros» que cobra por «de- tra,» y con mas humos que una chimenea de vapor. Ahí le tienen Vds. engrillado con sus orgullosas pretensiones, y haciéndose el ilustrado, que da compasion mirarle.

Cádiz es el paraiso terrenal de estos buenos hombres: llegan á saberse persignar y á otear por el monte, cuando ya sueñan con la benéfica peregrinacion. Cuentan los años con esmerado estudio para que llegue pronto el dichoso día de la partida, remedan fielmente á los que llegan de allá envueltos en pesados desengaños que jamás revelan, y se complacen en acompañarles por acostumbrarse á aquella nueva vida que ellos creen atada á espinosas fórmulas y á modales espresivos. Conforme á las dolencias del bolsillo así plajan el traje de los cadistas; ó añaden unos ribetes de «Segovia» y unas plumas «reales» á las monteras, ó pierden la nacionalidad de sus cabezas cambiando aquellas por sombreros gachos, ó se compran un chaleco que «tenga un aire» con el que gastan los «Freitosos.» Por otro lado, no hay viejo avariento ni madre uraña que no tenga en los labios las fortunas de los que se han ido á fuera de la tierra, y como en otros países dan dinero por dormir, ni aun el amor es capaz de separar á estos argonautas de la dichosa conquista del vellocino andaluz. Mas de una vez sucede que se apresura una boda para aprovechar el novio un viaje, y entonces se goza á la vez de las dulces y tiernas caricias de una esposa y de las floridas y opulentas esperanzas de una productiva espatriacion. La boda es una nueva era de placeres, y un paso mas para los dolores de la ausencia: el amor es un motivo poderoso para el viage, el viage un aliciente indeseable para las ambiciones. Es esta una idea general, imperiosa, expansiva, por que circula con los años y se alimenta en el corazón; por eso todos pagan á ella su feudo, y el mismo Benito Varela se habia lanzado á los mares con las mejillas húmedas de las caricias de su Francisca.

¿Y quién es esta Francisca de Castro?—Su esposa, y es necesario que descubra al lector su afanosa existencia, para que conozca que es el personaje que da ma-

yor luz al cadista, y del cual recibe claros y bien marcados contornos. Esta Francisca de Castro era una mocita, hermosa como un sol, algo alegre, pero honrada como la primera. Andando de romería en romería le da el mal de ojo por su Benito Varela, y no hay poder humano que consiga apartarle de su decidida afición.

No vale que Benito sea alegre, bromista, y que engañase á mas de cuatro; está dicho que aquel Benito ha de ser su Benito, y su Benito cae en el anzuelo pidiendo á la tia Antonia, que era la vieja á quien le asomaban hace poco los dos lagrimones, la mano de su adorado pimpollo. La cosa es hecha y boda tenemos. Los viejos, por no desconfiar, desconfian de este casorio, y ninguna madre lo envidia para sus hijas: mala señal: pero Francisca baila de contento, para llorar á los pocos días, porque sabe muy bien que casarse Benito y marcharse á «Cadiz» todo será uno. La boda se efectua, y no hay placer comparable al que tienen estos enamorados mancebos... A los pocos días la casa de la tia Antonia es un valle de lágrimas, porque Benito ha visto la papeleta que esperaba, en la puerta de la iglesia, y no hay razones poderosas para apartarle de su voto.

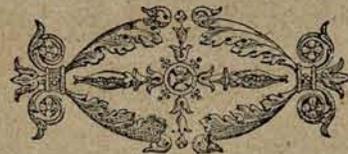
Estos días son el mas riguroso Astete para Benito: la tia Antonia le revela les muchos peligros que hay en Cadiz segun se lo tiene dicho un compadre suyo «indiano» y la bella rubia no deja de encomendarle por su parte algunos mandamientos, aconsejándole que tenga la mejor conducta, y pidiéndole que no se olvide de su amor. Benito todo lo aprueba, dando formal palabra de cumplirlo. Viene á la ciudad, compra paño para «un vestido completo» la tia Antonia toma un escapulario que le regala la noche de la partida, y su esposa le entrega un par de «escritos» para librarle de alguna mala tentacion ó cosa parecida. Hé aqui que llega la vispera del viaje, y que esta familia no cesa de llorar, viniendo á consolarla las tres hermanas de los otros «mozos» que marchan con Benito, y este recorre en tanto la aldea despidiéndose de los amigos y recogiendo cartas de dos leguas á la redonda, para otros muchos vecinos que «se están haciendo poderosos».

Son las once de la noche cuando llega Benito á casa, concluye su pequeña maletilla, donde ata unos zapatos nuevos, se pone triste y apesadumbrado, que da congoja y no perdona medio alguno para consolar á su esposa con alhagüenas esperanzas y dulcisimas palabras. Llega por fin la hora fatal de la marchay todos salen de la casa siguiendo á los profanos y voluntarios peregrinos, y asoma el día cuando «tienen andada» una legua... á pie por supuesto. Acompañanle la tia Antonia, la rubia Francisca, las hermanas de los otros, algunos «mozos» y su tren correspondiente de perros, y por el camino es esto un continuo lagrimeo, al cual procuran dar término los viajeros cantando y bailando como si marchasen á «San Andrés de Teixiolo.» La ciudad de Santiago es el teatro de esta tierna despedida, y en ella se dan los dos esposos un estrecho abrazo, prometiéndose eterna fe, y conviniéndose en que se escribirán todo lo que ocurra, sin olvidarse Benito de remitir de vez en cuando una libranza.

«Si es que puedes, hijo mio» dice al paño la tia Antonia. Esta bendita vieja hace una segunda edicion del amoroso abrazo, imitanle los hermanos y hermanas levantando los viajeros en alto sus palos, entregándose á la virgen de la esclavitud, pronuncian un «adios» con finjido desapego; y pierden luego de vista el «Crucero de la Coruña,» para no volverle á ver sino de cadistas.

Para Francisca comienza hoy una vida enlutada, gemidora. La esposa de Benito vuelve desconsolada á la aldea, tarda en mudarse la «cofia», como si estuviera viuda, notase su falta en todas las romerías; y si por milagro concurre con la tia Antonia á alguna «fiesta de Patron», ella se sienta en el lado de las ancianas, triste y severa como una muger cubierta de canas y desengaños. Si baila es despues de ruegos continuados y para esta «locura» toma siempre por pareja algun galan comprometido, y cuando asiste á cualquiera magosto sus palabras van dirigidas á recordar aquellos felices tiempos en que veia aqui á su querido Benito.

[Continuará.]



## TEATROS.

### De la Cruz.

A las siete de la noche: La comedia nueva en cinco actos, titulada: **MAC-ALLAN O LA DICHA EN LA DESDICHA.** Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

### Del Príncipe.

A las siete de la noche: La comedia en un acto y en verso, titulada **PASCUAL Y CARRANZA.** A continuacion la comedia nueva, en un acto, titulada **CUANDO SE ACABA EL AMOR...** Boleras nuevas. Seguirá el juguete cómico en un acto, titulado: **LAS GRACIAS DE GEDEON.** Terminará el espectáculo con baile nacional á cuatro.

### Del Circo.

A las siete y media de la noche: Ultima representacion de la ópera **LUCRECIA BORGIA.**

NOTA. El miercoles 6 se cantará la aplaudida ópera **EL FURIOSO** en cuyo entreacto se presentará por primera vez en este teatro doña Angela Moreno á cantar una hermosa cavatina

OTRA. El jueves 7 se pondrá en escena á beneficio del señor Ferranti el baile fantástico, nuevo titulado: **LA ISLA DEL AMOR.**